

Medio	El Mercurio
Fecha	07-10-2012
Mención	Beatles: una música popular cercana a los desafíos del arte, escrito por Juan Pablo González, director del Instituto de Música de la UAH.



Una música popular cercana a los desafíos del arte

- Vinilo, juventud, arte y cultura de masas se daban la mano a mediados de los años sesenta, con Los Beatles como protagonistas de un nuevo modo de concebir, producir y valorar la música al interior de la cultura de masas. Con ellos, nace una música popular autoconsciente y crítica.

Forzamos a un conjunto de personalidades de nuestro mundo cultural a elegir 'la mejor' creación de los cuatro fantásticos y a entregarnos sus razones.

Los jóvenes que hacían música a fines de los años cincuenta eran poseedores de una conciencia generacional desde la cual aspiraban a agregar algo más a la música que se venía haciendo hasta entonces, centrada en el baile, el romance y la diversión. Como no tenían acogida en el Conservatorio, que permanecía concentrado en su tradición clásica, buscaron en otras esferas el impulso necesario para lograr esa renovación del lenguaje que tanto intuían y necesitaban.

Algunos jóvenes británicos encontraron ese impulso asistiendo a las escuelas secundarias de arte, donde no se impartía música sino que diseño, orfebrería, fotografía, medios audiovisuales y teatro. La música la aprendían "sacando" canciones de los discos y tocando en fiestas con los amigos. Su contacto con estudiantes de arte era lo importante, eso les permitiría tener un punto de vista sobre lo que estaban haciendo, agregando estilo, conciencia y actitud a la música que venían escuchando y tocando desde comienzos de su adolescencia. Por esa experiencia pasaron jóvenes como Keith Richards, Eric Clapton, Jimmy Page, Freddie Mercury, Syd Barrett y John Lennon. El rock británico había nacido en las escuelas de arte de Gran Bretaña, cambiando para siempre la música

popular.

La relación de los músicos populares con el mundo del arte contribuía a romper la dicotomía entre alta y baja cultura, desarrollada en Europa desde comienzos del siglo XIX. Esto sucedía al mismo tiempo que comenzaba el interés de la academia por el estudio de la cultura urbana contemporánea con el nacimiento de los estudios culturales. Desde ahí se buscaba comprender el cambiante mundo del mercado, la televisión, la publicidad y la cultura juvenil de masas.

Algo similar hacían Los Beatles, tomando distancia de la música y la cultura de la que formaban parte, observándola para transformarla. Es así como abandonaron el rígido formato del blues y del rock and roll que venían practicando, en busca de mayores libertades armónicas y formales para su

música. De este modo, pudieron aproximarse a la canción de un modo lo suficientemente flexible como para sumar toda clase de influencias: desde la música hindú a la experimentación electrónica, pero sin dejar de sonar en la radio; es decir, manteniendo la masividad de su propuesta.

Los Beatles también quisieron

ir más lejos en el uso del LP como mero compilado de canciones, buscando un concepto que le diera unidad y coherencia interna al disco. Esto lo lograron con *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*, publicado por Parlophone a mediados de 1967. En este LP, los ingenieros de EMI continuaban probando los nuevos modos de edición que permitía la cinta magnetofónica, en este caso, logrando aumentar las pistas de grabación para sumar más efectos e instrumentos musicales. Esto hacía que las canciones fueran inviables para ser tocadas en vivo, lo que a Los Beatles les tenía sin cuidado, pues ya habían decidido suspender sus recitales, aburridos del griterío de las fanáticas, que no dejaban escuchar la música.

En rigor, los cambios en la propuesta de Los Beatles habían comenzado el año anterior, con la edición del LP *Revolver*, de agosto de 1966, que marcaba un antes y un después en su modo de aproximación a la música. El sentido de experimentación y búsqueda existencial del disco estaba muy a tono con el movimiento *hippie* que empezaba a hacerse notar en el mundo anglosajón, encontrando en Los Beatles a uno de sus primeros exponentes. Sin abandonar la masividad alcanzada en base a canciones de amor, a la herencia de la balada inglesa y a la extraordinaria capacidad melódica de McCartney —como en "Here, There and Everywhere"—, Los Beatles incluyen en *Revolver* los primeros esbozos de un rock duro, con "Taxman", de Harrison, y psicodélico, con "Tomorrow Never Knows", de Lennon.

La revolución del vinilo

Desde que en 1948 RCA Victor sacara al mercado el disco *single* de vinilo de 7 pulgadas y 45 revoluciones por minuto, en respuesta a su archicompetidor Columbia que acababa de pa-

tentar el disco de larga duración o *long play*, se abrió una puerta insospechada para el desarrollo de la música en la cultura de masas. Con el disco de 7 pulgadas de vinilo aparecía un formato económico, liviano y resistente para grabar

una canción y enviarla a cualquier parte del mundo. Esto ocurría en una época en que la música se había convertido en algo tangible, que se podía comprar y vender como objeto. Lo que nadie imaginaba es que el disco *single* tendría un

efecto insospechado en las nuevas músicas juveniles que estaban por aparecer.

En efecto, la llegada del rock and roll y el empoderamiento adolescente de comienzos de los años cincuenta tuvo mucho que ver con la aparición del dis-

co *single*, un formato de fácil producción que permitía la puesta en marcha de sellos pequeños, independientes de una industria dominada por prácticas instauradas hacía medio siglo. Junto a las virtudes del vinilo, la pequeña industria se bene-

ficiaría también de las virtudes de la cinta magnetofónica, que empezaba a ser utilizada para hacer los másteres, permitiendo sucesivas tomas, ediciones múltiples y grabaciones por pistas

SIGUE EN E 4

EDUARDO BROWNE



ALEX VALDES

“YESTERDAY”

Es casi irresponsible. Yo me inclinaría por “Yesterday”, porque, siendo un grupo rockero, se atrevieron a prescindir de la batería. Eso obligó a McCartney a plantearse otra forma de hacer canciones, **lo obligó a planteársela rítmicamente de otra manera, lo obligó a plantearse emocionalmente de otra manera.** Ya que no había un patrón rítmico tan claro, el desafío emocional es distinto, es más profundo que la gran mayoría de las canciones que habían hecho hasta ese momento. Pero encuentro terriblemente difícil la pregunta, porque hay muchas otras canciones que tienen niveles de expresividad o de innovación que las hacen ser realmente prodigiosas.

Director de orquesta.

diferenciadas.

Los registros de Elvis Presley, Johnny Cash, Jerry Lee Lewis, Carl Perkins y B. B. King para Sun Records son ejemplos del comienzo de esta verdadera revolución de la industria y del mercado discográfico internacional. La distribución, siguiente eslabón en la cadena de la industria del disco, también era beneficiada con el formato de 45 rpm. Su menor tamaño y flexibilidad bajaba el costo del transporte y aumentaba la seguridad de los envíos postales. De este modo, los discos de Elvis Presley llegarían sin dificultad hasta Liverpool, donde un adolescente llamado John Lennon los escuchará extasiado.

Obviamente se necesitaba un tocadiscos para transformar en música esas 7 pulgadas de vinilo. La familia media de los años cincuenta contaba con un imponente tocadiscos de mueble, normalmente ubicado en el living de la casa y controlado por el padre, que no ponía discos de Elvis Presley precisa-

mente. Sin embargo, los adolescentes de la casa ya contaban con pequeños tocadiscos portátiles o *pickups* para poner en sus dormitorios. Se los habían regalado sus padres un par de años atrás para que escucharan cuentos y canciones infantiles en coloridos discos de 45 rpm. Sin que los padres lo imaginaran, hasta allí llegaron los discos prohibidos del rhythm and blues negro, primero, y de Los Beatles, después.

Un buen estribillo

La misma armónica de blues que escuchaba Lennon en los discos que conseguía en el Liverpool de su adolescencia, es la que toca al inicio de "Love Me Do", haciendo un pequeño *riff* descendente o frase instrumental reiterativa.

Según la tendencia dominante en las canciones anglosajonas, el canto comienza con

el coro o la parte más reiterativa, que es la que el público correa entusiasmado. De este modo, en las canciones anglo la gratificación es inmediata, a diferencia de lo que ocurre en las canciones en español, estructuradas en torno a un estribillo que se demora en llegar.

En "Love Me Do", el título

de la canción está incluido en la letra, actuando como un gancho que atrapa al auditor. De hecho, la canción casi no tiene más letra, pues de los cinco versos que forman el coro, tres corresponden a la frase del título. Además, el coro se repite cuatro veces, siendo interrumpido solamente por una breve sección llamada puente,

que primero es cantada y luego tocada en armónica. Es la constante repetición del pedido de amor la que domina la canción, pero no como súplica desesperada, sino como una solicitud sonriente, tomando distancia del propio ruego, algo habitual en el modo de interpretación de Los Beatles.

Lennon y McCartney cantan "Love Me Do" a dos voces bien diferenciadas, procedimiento que es enfatizado por la posición distante que adoptan en el escenario y por el acentuado estéreo que posee el disco, que los separa en dos canales distintos. Perfecta metáfora sonora para dos individualidades demasiado poderosas, que si bien produjeron algunas de las más grandes canciones del siglo XX, necesitaban conservar las distancias para desarrollar su impulso creador con entera libertad. Tales distancias resultaron demasiado estrechas a fines de los años sesenta, en especial cuando uno de los dos polos pareció duplicarse con la aparición de una silenciosa pero

influyente mujer.

Vinilo, juventud, arte y cultura de masas se daban la mano a mediados de los años 60 con Los Beatles como protagonistas de un nuevo modo de concebir, producir y valorar la música al interior de la cultura de masas.

La evidente estetización del campo de la música popular liderada por Los Beatles fue producto de una juventud que establecía lazos entre ella. Ésta fue una revolución generacional que vinculó a jóvenes músicos con jóvenes diseñadores, poetas, actores, arquitectos, fotógrafos y pintores.

A partir de ese contacto es que se produjeron los cambios en la escena de la música popular y juvenil de los años sesenta, naciendo una música popular autoconsciente y crítica; es decir, cercana a los problemas del arte.

MARIO VALDOVINOS



YASNA KELLY

"TILL THERE WAS YOU"

Vas a leer mil veces que son TODAS excelentes, pero, pistola al pecho y cuchillo en la garganta, obligado, vida o muerte, a responder, y sintiéndome atrocamente culpable por las que dejo afuera, "Till there was you" (Meredith Willson). Si bien no es de Lennon y McCartney, es un cover de la primera época. Pero es dulce e ingenua. **Habla del amor adolescente, de la forma en que la aparición de la persona amada te transforma la vida, te da vueltas el alma y te desulica el corazón.** A mí me pasó eso con el grupo de Liverpool y haberlos escuchado toda la vida y teniendo la certeza de que será así hasta el final de ella, me provocó todo aquello: metamorfosis de la existencia, desasosiego en el alma y arritmia cardíaca. La suave voz de Paul que vocaliza el tema sigue intacta en mi memoria. Estuve tentado de incluir "Every little thing" e "In my life".

Mario Valdovinos, escritor.

LUCIANO CRUZ-COKE



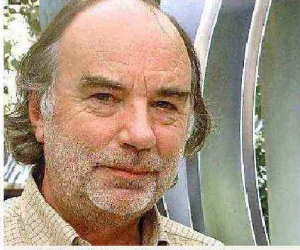
EL MERCURIO

“WHILE MY GUITAR GENTLY WEEPS”

Personalmente me gusta mucho, es una canción atípica llena de melancolía y también un homenaje a esa intimidad que se produce entre el guitarrista y su instrumento. Escrita además por George Harrison que, en mi opinión, merece un crédito mayor por el aporte musical y experimental que hizo al grupo, opacado por esos genios que son McCartney y Lennon.

Ministro de Cultura.

EDUARDO GATTI



EL MERCURIO

“SU OBRA COMPLETA”

Me resulta imposible encontrar una canción de Los Beatles que sea la mejor y esto porque son demasiado buenas y distintas unas de otras. **Cómo comparar “Eleanor Rigby” (Paul McCartney) con “I am the walrus” (John Lennon) o “I’ll follow the sun” (Paul McCartney) con “Taxman” (George Harrison)** por poner dos ejemplos.

En cuanto a los álbumes, pasa lo mismo: ¿cómo comparo “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band” con “Abbey Road”? Para mí la mejor canción de Los Beatles es su obra completa.

Cantautor.



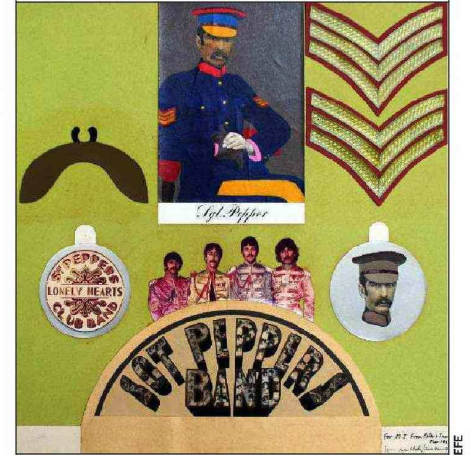
AFP

En esta foto del 26 de octubre de 1965, un grupo de fanáticas intenta romper la barrera policial en el Palacio de Buckingham, en Londres, donde Los Beatles recibían una condecoración de parte de la reina.



Imagen no fechada que muestra a Los Beatles mientras son filmados para el video de la canción "Rain".

El empoderamiento adolescente de los cincuenta tuvo mucho que ver con la aparición del disco *single*.



Esta es la única obra de arte que se conserva de Peter Blake sobre "Sgt. Pepper", el collage original del álbum, de 1967. Se subastará en noviembre.

REUTERS

EFE

MARCELA SERRANO



BERGIO LÓPEZ

“ELEANOR RIGBY”

Mi canción preferida de Los Beatles es “Eleanor Rigby” (Paul McCartney). ¿La razón? **Es un monumento al desamparo**, el mejor de los monumentos.

Escritora.

GONZALO CIENFUEGOS



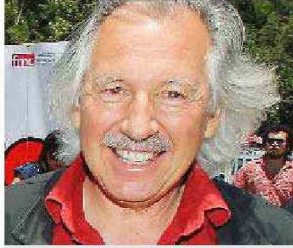
EL MERCURIO

“STRAWBERRY FIELDS FOREVER”

Es difícil encontrar UNA canción que sea la mejor, porque existen muchos criterios para la elección. Sin embargo, para mí, “Strawberry fields forever” (John Lennon) **es una canción extraordinaria por su riqueza musical, cambios de ritmo, limpieza armónica y clima poético.** Fue donde la música popular se vistió de gala para entrar en la música contemporánea con raíces populares y sofisticación musical.

Pintor.

ALEJANDRO GUARELLO



HÉCTOR YÁÑEZ

“A DAY IN THE LIFE”

“A day in the life” (Lennon y McCartney) es la culminación de la otra obra genial integral de The Beatles, “Sargent Pepper’s”. El tratamiento musical del texto es del más alto nivel, siguiendo cada momento de manera adecuada a modo de pequeñas escenas. **Es una gran canción para OÍR, no para bailar. Demuestra en forma evidente el trabajo magistral del “quinto beatle”, George Martin, en la producción y arreglos.** Inolvidable resultan los dos “crescendo” orquestales en que el segundo lleva a aquel secreto inscrito en el surco infinito del vinilo original y que pocos descubrieron por sí mismos. Sin duda, una canción genial.

Compositor.

ARMANDO ROA VIAL



HÉCTOR YÁÑEZ

“I’M THE WALRUS” Y “WHILE MY GUITAR GENTLY WEEPS”

Me es difícil elegir la mejor canción de Los Beatles, ya que es un grupo de una calidad extraordinariamente pareja, con discos que funcionan como totalidades y no como suma de canciones. Sí puedo elegir el disco y las dos canciones que a mí más me gustan: **como disco el álbum “Revolver”, por las innovaciones sonoras, la versatilidad de texturas armónicas y tímbricas y por el puente que tiende entre la canción popular y tradiciones musicales muy diversas, desde los guiños al Barroco, a la música hindú o a la música electrónica en la línea de Stockhausen.** Como canciones me conmueve “I’m the walrus” (John Lennon), que mezcla lo bufo y lo serio en una letra donde dialogan personajes de “Alicia a través del espejo”, de Lewis Carroll, con personajes del “Rey Lear”, de Shakespeare, y también “While my guitar gently weeps”, de Harrison, una épica de la guitarra, instrumento símbolo del blues y del rock.

Poeta y traductor.



John Lennon, Ringo Starr, George Harrison y Paul McCartney posan durante un ensayo de "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare, el 29 de abril de 1964. El grupo parodió un segmento de la obra en el especial de televisión "Around The Beatles"; ello se puede ver en YouTube.

La misma armónica de blues que escuchaba Lennon en su adolescencia es la que toca al inicio de "Love Me Do".



